

El mercado de soja continúa tirante

Guillermo Rossi

Los inventarios de soja en Estados Unidos son extremadamente escasos, situación que mantiene muy firmes los valores de contado y los futuros con entrega cercana por la gran necesidad de materia prima que sufre la industria. En simultáneo, las excelentes perspectivas de la nueva cosecha ejercen presión sobre las posiciones más alejadas del mercado de Chicago, expandiendo el diferencial entre puntas. Al llegar el viernes, los futuros con entrega en julio y noviembre de CBOT ajustaron con una diferencia de u\$s 113/ton.

Las cuantiosas primas ofrecidas por los procesadores en el mercado físico, en el marco de una ralentización en el ritmo de ventas de los productores, son el reflejo de la ajustadísima situación que atraviesa el mercado. Es por ello que de cara a los próximos meses cabe esperar que el país del norte recurra a mayores importaciones de soja procedentes de Sudamérica, como lo ha hecho hasta el momento con embarques de Paraguay y Brasil.

Según datos del USDA conocidos el viernes, el stock norteamericano de la oleaginosa al día 1 de junio se ubicaba en 11,8 millones de toneladas, cifra ligeramente inferior a la esperada por los operadores. La caída interanual supera el 35%. El consumo a lo largo del tercer trimestre de la campaña resultó de 15,4 millones de toneladas, de por sí en fuerte baja respecto del período comprendido entre diciembre y febrero. Esta situación surge como consecuencia de que la mala cosecha que logró Sudamérica en la campaña pasada obligó a Estados Unidos a convertirse en el mayor proveedor mundial.

En tanto, el mercado le presta creciente atención a las perspectivas de la nueva campaña, en la que se espera un repunte superior al 10% en la producción. La siembra se encuentra prácticamente finalizada y las condiciones climáticas hacen pensar que es posible alcanzar rindes récord. Según el último informe de Progreso de Cultivos del USDA, el 65% de la superficie se encontraba en condiciones buenas o excelentes hasta el último domingo, por encima del 53% observado a la misma altura del año pasado.

Descontando el buen desempeño productivo, firmas norteamericanas continúan cerrando negocios de exportación de soja de la campaña 2013/14, cuyos embarques están programados a partir de septiembre. Hasta el momento ya se comprometieron más de 12 millones de toneladas, de un saldo exportable que el USDA proyecta en 39,5 millones.

En los meses previos al ingreso de la cosecha de Estados Unidos se avizora un repunte exportador de Argentina y Brasil que presione ligeramente a la baja sobre los precios internacionales. Según se desprende del último reporte semanal de Oil World, el ritmo de trabajo en puertos sudamericanos está en condiciones de acelerarse durante las próximas semanas, puesto que los conflictos en las terminales portuarias parecen haber quedado definitivamente atrás.

Sin embargo, en nuestro país continúa siendo preocupante el ritmo de negocios, ubicado bien debajo de su media usual. Durante la última semana de junio se estiman operaciones por un total de 900.000 toneladas a nivel país, concentrándose la proporción mayoritaria en la plaza Rosario. En esta región, el principal atractivo para la realización de negocios fue la llegada de los precios a valores superiores a los \$ 1.700/ton.

Las cifras del Ministerio de Agricultura advierten que el sector exportador acumulaba compras por 7,5 millones de toneladas -45% pendientes de fijación- hasta el 19 de junio, mientras que las fábricas habían adquirido 15,5 millones hasta el miércoles 12. En el caso de las compras de la industria, el 57% aún no tenía precio firme a la fecha referida. Estos guarismos colocan gran presión sobre los precios de pizarra de la CAC, por tratarse de la referencia más ampliamente utilizada para las operaciones "a fijar". En las jornadas de miércoles y jueves es probable que más de 400.000 toneladas hayan buscado la fijación cuando la pizarra alcanzó 1.715 y 1.714 pesos por tonelada, respectivamente.

Sobre una cosecha total que GEA – Guía Estratégica para el Agro estima en 48,3 millones de toneladas, quedaría prácticamente la mitad de la soja sin vender. Sin embargo, llama la atención que tanto los acopios como los campos parecen tener menos mercadería de lo habitual para esta época del año. El contexto de tasas de interés negativas que experimenta desde hace varios años la economía argentina desalienta la realización de negocios, con excepción de aquellos orientados a cubrir necesidades puntuales de los productores. Es así como podrían ganar atractivo las operaciones de canje por insumos, ya que las relaciones insumo-producto no se encuentran en una proporción desventajosa.

La baja de los precios del mes de junio reacomodó la curva de futuros y volvió a ubicar las posiciones más alejadas por encima de los valores de contado. Al llegar el viernes, la posición de soja fábrica con entrega en julio de Rofex ajustó a u\$s 319,6/ton, mientras que los contratos con entrega en noviembre cerraron a 322,5/ton. Dicho spread ha fluctuado entre valores positivos y negativos a lo largo de los últimos meses, en un mercado prácticamente «plano».